

# EUROAMERICANO

VIII CAMPUS DE COOPERACIÓN CULTURAL

## Las relaciones entre cultura y desarrollo en el contexto actual<sup>1</sup>

Alfons Martinell Sempere

---

<sup>1</sup> Este documento incorpora algunas de las reflexiones que el Laboratorio de Investigación e Innovación en Cultura y Desarrollo ha ido elaborando los últimos años.

## 1. Antecedentes

Los aportes conceptuales sobre el desarrollo no han situado la cultura como un factor determinante e imprescindible y cuando han incorporado la dimensión cultural lo han hecho desde una perspectiva muy generalista, ambigua y poco concreta. En los planteamientos clásicos de la economía, como en las políticas nacionales e internacionales, citan con poca precisión la importancia de la cultura en las agendas para el desarrollo. A pesar de los grandes esfuerzos de las diferentes agencias del sistema de las Naciones Unidas las cuales no tienen una visión conjunta sobre el tema. Los esfuerzos y aportes de la UNESCO no han tenido el tratamiento que le corresponde por su dificultad de definición conceptual, lo que ha generado una multiplicidad de nociones e interpretaciones sobre el papel de la cultura en el desarrollo que muchas veces han llegado a crear una cierta contradicción.

De la misma forma en la incorporación de la cultura en las políticas de desarrollo a nivel local, territorial o nacional presenta muchos enfoques y orientaciones, con posiciones muy variadas algunas de ellas muy lejos de los objetivos propios del desarrollo cultural, como se entienden en los consensos multilaterales. Estas dificultades se amplían cuando las políticas de desarrollo, que implementan los gobiernos nacionales, donde existen diferencias culturales, confunden el papel de la cultura nacional con el desarrollo de las posibles culturas que conviven dentro de su territorio.

La complejidad del tema se enmarca, por las diferentes formas de abordar la incorporación de la cultura al desarrollo, procedentes de las múltiples acepciones del concepto. Cada ámbito disciplinar contempla sus definiciones y muchas veces más cercanas al trabajo teórico y académico que a la realidad de la vida cultural en los países en desarrollo.

No podemos olvidar que en los mismos postulados sobre el desarrollo existen diferentes enfoques ideológicos y se construyen sobre una imagen cultural determinada de los centros de poder. Desde las tendencias más tecnocráticas a las posiciones sobre el desarrollo humano y el fomento de capacidades sociales. De la misma forma conocemos que los modelos de crecimiento, bienestar, libertad, progreso, etc., son conceptos que proceden de visiones de culturales definidas y que no coinciden en todas las realidades.

Dos reflexiones previas, e importantes, a tener en cuenta antes de analizar con mucho más profundidad las relaciones entre cultura y desarrollo:

- La mayoría de construcciones sobre el desarrollo se han fundamentado, básicamente, en el crecimiento económico, los índices de renta per cápita o la reducción de la pobreza extrema, de acuerdo con los parámetros establecidos durante décadas después de la segunda guerra mundial. Actualmente, a pesar de su gran importancia, no se puede analizar el desarrollo, y la superación de la pobreza mundial, únicamente sobre estos principios. Los datos recientes en el continente americano evidencian que el crecimiento económico no es el único motor de la reducción de la pobreza y el hambre en el mundo por lo cual es imprescindible integrar y considerar otras dimensiones.
- Hemos de resaltar que han existido (y quizás aún están presentes) ciertos planteamientos de desarrollo que imponen unos modelos y no encuentran necesario un diálogo con las realidades culturales a las que consideran un freno al progreso<sup>2</sup>. Mantienen que no es posible mejorar las condiciones de vida sino se renuncia a ciertos principios de las identidades culturales de origen y

---

<sup>2</sup> "Hay un sentido en el que el progreso económico acelerado es imposible sin ajustes dolorosos. Las filosofías ancestrales deben ser erradicadas; las viejas instituciones sociales tienen que desintegrarse; los lazos de casta, credo y raza deben romperse; y grandes masas de personas incapaces de seguir el ritmo del progreso deberán ver frustradas sus expectativas de una vida cómoda. Muy pocas comunidades están dispuestas a pagar el precio del progreso económico" (Naciones Unidas (1951): Measures for the Economic Development of Underdevelopment Countries, New York. Pag.15.



consideran que el “fracaso” de ciertas políticas es debido a la no apropiación de estas sociedades del concepto de desarrollo del capitalismo clásico que influenció en Europa y América del Norte en la revolución industrial.

Un concepto más amplio del concepto de desarrollo se va configurando de acuerdo con los resultados de las grandes apuestas en políticas de desarrollo de la segunda mitad del s. XX<sup>3</sup> y los aportes de las evaluaciones de los programas internacionales<sup>4</sup> hacia un concepto más integral, incorporando diferentes dimensiones como el desarrollo humano y sostenible, la libertad y la diversidad cultural.

## 2. Las referencias a nivel multilateral y organismos internacionales

UNESCO inicia un proceso de reflexión sobre las políticas culturales y desarrollo a partir de la Conferencia Intergubernamental de Venecia 1970<sup>5</sup>, a la que le siguen Conferencias regionales en Europa (Helsinki 1972)<sup>6</sup> y Asia (Yogyakarta 1973)<sup>7</sup>.

Muchos autores coinciden en señalar que la Conferencia Intergubernamental sobre Políticas Culturales en África de 1975<sup>8</sup> señaló un punto de inflexión donde una mayoría de países menos avanzados reclaman la incorporación de una dimensión cultural del desarrollo diferente desde posiciones de autonomía:

“el desarrollo cultural no es solamente el correctivo cualitativo del desarrollo sino la verdadera finalidad del progreso (...) recordaron las dificultades surgidas y los fracasos que ha traído consigo un desarrollo orientado, hasta ahora, hacia el crecimiento puramente cuantitativo y material. (...) Una aceptación más general del concepto de desarrollo socioeconómico integrado, que tenga sus raíces profundas en los valores culturales...”

Estas primeras incorporaciones van a tener un largo y lento recorrido que alcanza hasta la actualidad, donde se confrontan las visiones más amplias de desarrollo integral y ciertas posiciones muy limitadas. Algunas de estas orientaciones ubican la cultura, en las intervenciones con enfoque en desarrollo, solamente cuando hay grupos minoritarios, indígenas, etc.<sup>9</sup> con una visión de la cultura centrada en los aspectos más antropológicos, étnicos y a veces exóticos, olvidando otras facetas de la dimensión cultural como la ciudadanía cultural para toda la población.

La reflexión internacional y multilateral inicia un proceso de diálogo con los diferentes países y regiones geopolíticas de raíces culturales muy diversas que van configurando una nueva visión de la cultura como un componente del desarrollo donde destacan diferentes hitos a tener en cuenta y que podemos observar en el contenido de los siguientes documentos:

<sup>3</sup> La crítica a la corriente “economicista” se inicia a finales de los 60 en los resultados del Primer Decenio Internacional para el Desarrollo de las Naciones Unidas.

<sup>4</sup> La problemática de base de la Estrategia Internacional al Desarrollo, los objetivos y metas señalados al sistema de las Naciones Unidas, y las políticas y medidas propuestas para los años 90 siguen estando muy alejados de un enfoque cultural, y por consiguiente de un desarrollo verdaderamente integrado” UNESCO (1995): Dimensión cultural del desarrollo, hacia un enfoque práctico. París, Ediciones Unesco (pp. 160).

<sup>5</sup> <http://unesdoc.unesco.org/images/0009/000928/092837SB.pdf>

<sup>6</sup> <http://unesdoc.unesco.org/images/0000/000014/001486SB.pdf>

<sup>7</sup> <http://unesdoc.unesco.org/images/0000/000090/009054SB.pdf>

<sup>8</sup> Más conocida como Africacult- Accra 1975, organizada por Unesco con la Cooperación de la Unión Africana.

<sup>9</sup> <http://unesdoc.unesco.org/images/0001/000190/019056sb.pdf>

<sup>9</sup> Cabe recordar que la conferencia de Accra 75 en su punto 65 manifiesta: “ la cooperación no se sitúa solamente en el plano de los gobiernos de las minorías sino también entre las poblaciones urbana y rural, así como en el nivel de las comunidades culturales naturales” (pag.10).

# EUROAMERICANO

VIII CAMPUS DE COOPERACIÓN CULTURAL

- La *Conferencia Intergubernamental sobre las Políticas Culturales en América Latina y el Caribe* (Bogotá, 1978)<sup>10</sup> relacionó la cultura con la mejora de las condiciones de vida y su aporte al desarrollo integral como un tema a incorporar en las agendas de las políticas de desarrollo más allá de las formulaciones clásicas. Integrando algunas de las ideas que surgieron de la conferencia de Accra 1975.
- La Conferencia Mundial sobre políticas Culturales de México 1982<sup>11</sup> acuerda una “Profundización y enriquecimiento de los conceptos” para el debate que permita un avance en las relaciones entre cultura y desarrollo. Estas reflexiones han tenido una gran influencia en las posteriores décadas y un punto de referencia para todos los que trabajan en este campo. La conferencia manifestó, entre un amplio campo de conceptos, que sólo se puede asegurar un desarrollo equilibrado mediante la integración de los factores culturales que han de incorporarse en los planteamientos de las estrategias al desarrollo más generales.
- Estos encuentros acordaron una propuesta a UNESCO para fomentar el Decenio Mundial para el Desarrollo Cultural del 1988 a 1997<sup>12</sup> con muchos trabajos sectoriales y una línea de estudio muy importante en la historia de la reflexión sobre las relaciones entre cultura y desarrollo. Un gran número de documentos, investigaciones, publicaciones, experiencias, etc. se realizaron en diferentes lugares del mundo con la participación de muchos expertos y responsables políticos. Las aportaciones de este Decenio fueron múltiples, variadas e interesantes que quizás no han sido estudiadas en profundidad, donde destaca, y es más conocido, el Informe Final de la Comisión<sup>13</sup> que se convierte en una obra de referencia por sus aportaciones como por su actualidad: “todas las formas de desarrollo, incluyendo el desarrollo humano, están determinadas en última instancia por factores culturales”. Nuestra Diversidad Creativa se estructura a partir de unos principios donde considera la dimensión cultural en el desarrollo como una forma de mantener las “maneras de vivir juntos”, como una variable para el crecimiento económico y un mayor bienestar y proponer un conjunto de acciones concretas a la comunidad internacional.
- Los trabajos de la Comisión llevaron a convocar la Conferencia Intergubernamental sobre Políticas Culturales para el Desarrollo en Estocolmo 1998<sup>14</sup> donde destaca un conjunto de principios fundamentales sobre la relación entre cultura y desarrollo sostenible y que “los fines del desarrollo humano es la prosperidad social y cultural del individuo”<sup>15</sup>. Con estas afirmaciones el Plan de acción, que elabora esta conferencia, tiene un alto contenido sobre las aportaciones de la creatividad al progreso humano, el papel de la cultura en una sociedad cada vez más globalizada y el compromiso para crear condiciones para la paz mundial a partir de la reducción de la pobreza. Introduce el principio de respeto a la libertad cultural y los aportes de la cultura al desarrollo; “la armonía entre la cultura y el desarrollo, el respeto por las identidades culturales, la tolerancia por las diferencias culturales en un marco de valores democráticos pluralistas, de equidad socioeconómica y de respeto a la unidad territorial y por la soberanía nacional, son algunos de los requisitos necesarios para una paz duradera y justa”. En su objetivo 1 del Plan de acción recomienda a los estados que adopten medidas para “Hacer de la política cultural un componente central de la política de desarrollo”.
- En el año 2000 la Asamblea General de las Naciones Unidas, después de un largo proceso, aprueba la Declaración del Milenio<sup>16</sup> con sus conocidos Objetivos que configuran el gran

<sup>10</sup> <http://unesdoc.unesco.org/images/0009/000974/097476SB.pdf>

<sup>11</sup> <http://unesdoc.unesco.org/images/0005/000525/052505sb.pdf>

<sup>12</sup> <http://unesdoc.unesco.org/images/0008/000852/085291sb.pdf>

<sup>13</sup> Unesco (1998) Nuestra Diversidad Creativa. Informe de la Comisión Mundial sobre Cultura y Desarrollo presidida por Javier Pérez de Cuellar.

<sup>14</sup> <http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001139/113935so.pdf>

<sup>15</sup> Cabe destacar que no se había convocado ninguna desde 1982, es decir 16 años después, con la novedad de incorporar el desarrollo en su denominación.

<sup>16</sup> <http://www.un.org/spanish/milenio/ares552.pdf>

# EUROAMERICANO

## VIII CAMPUS DE COOPERACIÓN CULTURAL

compromiso de la comunidad internacional para la lucha contra la pobreza y el hambre. Esta conferencia será la conductora de todas las políticas internacionales y los organismos multilaterales para encontrar nuevas formas de eficacia en la cooperación al desarrollo que ya han visto en otros temas. Los ODM, como expresión de un consenso internacional para las políticas de desarrollo, no incluyen ningún objetivo ni meta concreta relacionada con la cultura, orientándose hacia los problemas más duros de la pobreza mundial y hacia la estructuración de metas muy concretas y técnicas sin consideración a la transversalidad ni los objetivos indirectos<sup>17</sup>.

Con estas reflexiones hemos presentado una primera etapa de la evolución conceptual y política sobre las relaciones entre cultura y desarrollo hasta el año 2000 que vamos a analizar a partir de las siguientes consideraciones o conclusiones:

- En las dos últimas décadas del Siglo XX se produce un cambio muy significativo en la valoración del papel de la cultura en el desarrollo por parte de los países menos desarrollados que empiezan a valorar sus culturas como un activo para la superación de la pobreza. Quizás lo más significativo es la recuperación de sus identidades culturales como eje de la construcción política de nuevas etapas o procesos de los Estados postcoloniales y las reformas en el tratamiento de la cultura en las nuevas constituciones de muchos países. Por parte de los organismos multilaterales hay un avance importante en la conceptualización de la dimensión cultural para el desarrollo dirigidos por UNESCO, pero con la participación de otros organismos como Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo, PNUD, FAO, OEI, etc.
- Estas transformaciones en la visión clásica del desarrollo, centrada únicamente en el crecimiento económico, o la consideración de la cultura como un freno al desarrollo, van cambiando ante los fracasos y pobres resultados de los grandes enunciados predicados sobre el crecimiento de los países menos desarrollados o de la reducción de la pobreza. Este proceso es simultáneo a la incorporación de nuevas aportaciones del concepto de desarrollo humano y a los aprendizajes de prácticas tradicionales que encuentran dificultades ante la resistencia de las identidades culturales de los países socios o receptores.
- La mayoría de textos, conclusiones, documentos y manifiestos sobre cultura y desarrollo elaborados por las instancias internacionales, junto a las iniciativas nacionales y locales empiezan a tener una formulación teórica conceptual muy sólida y evidente, pero no consiguen un nivel de eficacia debido al poco compromiso de los responsables de las políticas al desarrollo a su incorporación activa en la agenda. De la misma forma se da una cierta elocuencia sobre la importancia de la cultura pero sin recursos y acciones directas.
- Más allá de las declaraciones grandilocuentes no se consigue situar la dimensión de la cultura en las políticas activas de desarrollo. Por falta de medios económicos o una cierta valoración de su importancia dentro del desarrollo humano, donde prima las acciones a cubrir las necesidades básicas y la cultura no parece una prioridad ni una necesidad complementaria. Muchos planes de desarrollo nacionales o locales ni siquiera citan a la cultura y cuando la incorporan domina una visión muy reduccionista, es decir las políticas culturales no tienen influencia (ni a veces se tienen en cuenta) en el ámbito de la formulación de las políticas de desarrollo.
- A pesar que la Comisión del Decenio Mundial para el Desarrollo Cultural planteó, de forma muy explícita, la necesidad de una mayor estructuración de los procedimientos y, por primera vez, la capacitación de los recursos humanos, a nivel internacional y local, esta iniciativa no avanza en programas concretos a largo plazo como hemos podido analizar en la actualidad. Por otro lado

<sup>17</sup> Como se puede observar el plan de acción de la conferencia de Estocolmo 98 auspiciada por la UNESCO no influyó nada en los Objetivos del Milenio, lo que expresa la gran dificultad de las agencias de NNUU de coordinarse entre ellas y de crear sinergias con los procesos comunes.



no se invierte suficientemente en investigación aplicada o el análisis de buenas prácticas que permitiera establecer un marco de referencia para la puesta en marcha en el terreno de iniciativas innovadoras. A pesar del avance en el campo de la formulación de las políticas culturales para el desarrollo en algunos países, éstas quedaron en algunos programas con poca continuidad o iniciativas poco sostenibles que aportarán una mayor normalidad.

Al final de estos antecedentes empieza un nuevo siglo con los citados acuerdos de los Objetivos del Milenio sin referencia a la cultura pero con otras aportaciones muy significativas.

### 3. Una década para un cambio

Los avances de los últimos 25 años aportan una base muy importante para entender las relaciones entre cultura y desarrollo en la contemporaneidad que podemos estudiar en los siguientes hechos, que no vamos a analizar en detalle pero constituyen una carta de navegación actual:

- Los procesos de consenso internacional actualizan y especializan los compromisos de los países ante la comunidad internacional que con las convenciones constituyen un marco de regulación mundial de mucha importancia para las políticas de desarrollo. Este nuevo marco de referencia adquiere más significación para los actores de la cooperación al desarrollo en cultura como fundamentación a sus propuestas y acción. En esta última década se han realizado grandes esfuerzos en esta línea que constituyen una justificación y apoyo al trabajo sobre el terreno y a la creación de sistemas de gestión del conocimiento especializados. Podemos destacar las siguientes:
  - o Con el antecedente (1972) de la Convención Patrimonio Mundial Cultural y Natural, <http://whc.unesco.org/archive/convention-es.pdf>.
  - o Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural (2001), <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001271/127160m.pdf>.
  - o Convención sobre la protección del Patrimonio Cultural Subacuático (2001), <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001260/126065s.pdf>.
  - o Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Inmaterial (UNESCO, 2003), <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001325/132540s.pdf>.
  - o Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD (2004), [http://hdr.undp.org/en/media/hdr04\\_sp\\_complete1.pdf](http://hdr.undp.org/en/media/hdr04_sp_complete1.pdf).
  - o Convención sobre la Protección y la Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales (2005), <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001429/142919s.pdf>.
  - o Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda al desarrollo, Foro de alto nivel, marzo 2005.
- Los países donantes empiezan a incorporar de forma mucho más explícita estrategias concretas en cultura en sus políticas de cooperación al desarrollo. algunos países europeos donantes han elaborado estrategias propias especializadas donde destacan :
  - o Finland's report "Navigating culture: A road map to culture and development" (2000), <http://formin.finland.fi/Public/download.aspx?ID=13686&GUID={99345073-A298-48C1-AF08-FA0C425D2984}>.

# EUROAMERICANO

VIII CAMPUS DE COOPERACIÓN CULTURAL

- Denmark Culture and Development – Strategy and Guidelines, Danida, Copenhagen (2002), <http://www.um.dk/Publikationer/Danida/English/DanishDevelopmentCooperation/CultureAndDevelopment/index.asp>.
  - Swiss Agency for Development and Cooperation (2003), [http://www.sdc.admin.ch/en/Home/Activities/Evaluation/Completed\\_evaluations/2003](http://www.sdc.admin.ch/en/Home/Activities/Evaluation/Completed_evaluations/2003).
  - Estrategia Cultura y Desarrollo de la Cooperación Española (2006), [http://www.aecid.es/export/sites/default/web/galerias/programas/Vita/descargas/estrategia\\_cxd.pdf](http://www.aecid.es/export/sites/default/web/galerias/programas/Vita/descargas/estrategia_cxd.pdf).
  - Sweden : SIDA's Culture and Media in Development Cooperation (2006), [http://www.sida.se/shared/jsp/download.jsp?f=SIDA30665en\\_Policy-Culture.pdf&a=256655](http://www.sida.se/shared/jsp/download.jsp?f=SIDA30665en_Policy-Culture.pdf&a=256655).
  - Otros países ya mantienen la cultura en su programas de cooperación en forma y organización diferente (Francia, Gran Bretaña, Alemania, USA, Canadá, Japón, etc...).
- Organismos multilaterales Banco Mundial, BID, OEA, OMS, OMT, OEI, etc. animados por la UNESCO inician algunos programas sobre la dimensión cultural al desarrollo desde diferentes perspectivas y de acuerdo con sus fines.
- Diferentes iniciativas y acuerdos inciden en un avance en las formulaciones políticas de puesta en marcha de acciones que reclaman un nivel técnico más avanzado, integran nuevos aportes conceptuales y permiten el análisis de nuevas experiencias que serna la base de creación de un sistema de gestión del conocimiento:
- Fondo de España para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio <http://www.aeci.org.mx/Documento%20Marco.pdf> diciembre de 2006 con el PNUD con un ventana específica de cultura y desarrollo. En este marco de referencia UNESCO plantea al “Bureau del Secretariat” del Fondo del Milenio (MDG-F) en la Ventana Temática de Cultura y Desarrollo la estructuración del Proyecto de crear el Sistema de Gestión del Conocimiento sobre Cultura y Desarrollo. <http://www.unesco.org/new/es/culture/achieving-the-millennium-development-goals/mdg-f-culture-and-development/>.
  - Coloquio “Cultura y creación, factor de desarrollo” organizado por la UE y el grupo ACP (Bruselas, abril 2009), [http://www.diversite-culturelle.qc.ca/index.php?id=110&tx\\_bulletinsirre\\_pi1%5Byear%5D=2009&tx\\_bulletinsirre\\_pi1%5Bidbulletin%5D=1092&L=2#article6793](http://www.diversite-culturelle.qc.ca/index.php?id=110&tx_bulletinsirre_pi1%5Byear%5D=2009&tx_bulletinsirre_pi1%5Bidbulletin%5D=1092&L=2#article6793).
  - Seminario Internacional Cultura y Desarrollo de la Presidencia de la Unión Europea. Girona, Mayo (2010) [http://www.culturaydesarrollo2010.es/arxius/documentacio/Conclusiones\\_ES3.pdf](http://www.culturaydesarrollo2010.es/arxius/documentacio/Conclusiones_ES3.pdf).
  - La Cumbre del Milenio de septiembre de 2010 incorpora de forma muy clara y explícita dos puntos referentes al papel de la cultura en los Objetivos del Milenio y la posterior resolución de la Asamblea de las NNUU de diciembre de 2010 es un punto de integración amplio en las políticas multilaterales. Podemos afirmar, con cierta satisfacción, que un largo proceso de reconocimiento de la comunidad internacional sobre el rol de la cultura en las políticas de desarrollo ha quedado consolidado a nivel político y declarativo. Cumbre del Milenio: Cumplir la promesa unidos para lograr los



Objetivos del Milenio (NNUU, Septiembre 2010),

[http://portal.unesco.org/culture/es/ev.php-](http://portal.unesco.org/culture/es/ev.php-URL_ID=41293&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html)

[URL\\_ID=41293&URL\\_DO=DO\\_TOPIC&URL\\_SECTION=201.html](http://portal.unesco.org/culture/es/ev.php-URL_ID=41293&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html).

- Resolución de la Asamblea General de las NNUU, Cultura y Desarrollo (2010), [http://www.unesco.org.uy/mab/fileadmin/cultura/2011/UNGA\\_Res.65-166\\_es.pdf](http://www.unesco.org.uy/mab/fileadmin/cultura/2011/UNGA_Res.65-166_es.pdf)  
"2. Invita a todos los Estados Miembros, a los órganos intergubernamentales, a las organizaciones del sistema de Naciones Unidas y a las Organizaciones no gubernamentales pertinentes a: (...) b) Aseguren una integración e incorporación más visible y eficaz de la cultura en las políticas y estrategias de desarrollo en todos los niveles".
- En estos últimos años se observa una mayor visibilidad e incremento de diferentes iniciativas en el terreno de cultura y desarrollo realizadas a nivel local, nacional e internacional por agentes y actores de la cooperación y la cultura con experiencias muy significativas reforzadas por los avances en su reconocimiento en este campo.
- A pesar de este esfuerzo conceptual no podemos olvidar la grave situación mundial en la aplicación de estos principios. Desde posiciones de no respeto a los derechos fundamentales y a los derechos culturales a la falta de medios para la puesta en marcha de estas actuaciones. Los agentes sociales, la sociedad civil y los actores de la cultura encuentran graves dificultades de incorporarse a las dinámicas de las políticas locales y nacionales de desarrollo dejando a la cultura como algo accesorio, prescindible o marginal.
- El apoyo de la comunidad internacional ha de encontrar caminos para ayudar a las iniciativas en los países socios, de la cooperación internacional, a ser capaces de aprovechar la cultura, la creatividad y la expresión como un elemento de desarrollo material e intangible. Los avances en este campo se podrán analizar en el futuro si realmente este marco declarativo, que hemos presentado, es capaz de transpirar a los verdaderos protagonistas del desarrollo cultural en sus realidades que son los individuos, grupos, comunidades y sociedades, donde la cooperación internacional ha de intervenir a partir de facilitar el acceso a las capacidades para poder aprovechar sus culturas como factor de desarrollo.

#### 4. La implementación sobre el terreno<sup>18</sup>

Estos principios son el resultado de una presión de los países menos avanzados a los organismos internacionales y del aporte de sus visiones en el marco de referencia general para la cooperación al desarrollo.

Los propios países y sus gobiernos nacionales van adquiriendo conciencia de la importancia de la cultura en las políticas de desarrollo y de formas más o menos desiguales lo van implementando a partir de diferentes estrategias.

- En algunos casos los responsables de las políticas culturales nacionales establecen planes plurianuales sobre cultura donde se incorpora el énfasis al desarrollo de forma más explícita y son un referente para los gobiernos.
- De la misma forma se establecen sistemas de elaboración de datos sobre el aporte del sector cultural al desarrollo con la concreción de estadísticas culturales o estudios especializados.

<sup>18</sup> Es imposible incorporar el inmenso trabajo que se ha realizado en estos últimos años en la implementación de programas y acciones sobre cultura y desarrollo. Solo una referencia general para evidenciar que las referencias anteriores solo son un nivel del trabajo realizado pero el gran valor está en los proyectos y actuaciones en todos los países y a diferentes niveles.



- Se establecen mecanismos de coordinación más efectiva entre las políticas de desarrollo y las políticas culturales para incorporar esta dimensión en los planes más generales.
- Se valora las relaciones de la cultura con otros sectores estratégicos para el desarrollo como la educación, el turismo, la gobernanza, etc...
- Se fomentan encuentros, seminarios e intercambios para la circulación de buenas prácticas y el establecimiento de ofertas formativas especializadas en este sector.
- Se relaciona la creatividad y la práctica cultural como un sector imprescindible en las políticas de innovación y emprendimientos sociales y empresariales.

A otro nivel lo gobiernos locales y regionales van incorporando la dimensión cultural en sus perspectivas de desarrollo a partir de las propias dinámicas de proximidad como en relación a planes nacionales. Establecen sus propias políticas con resultados muy desiguales y a veces con poca incidencia a la cultura por falta de visión estratégica como de falta de capacidades específicas.

La mayoría de propuestas sobre la incorporación de la cultura al desarrollo implica imprescindiblemente las alianzas con las dinámicas locales y han de fomentar una mayor implementación y eficacia de lo local en los procesos de desarrollo. Aunque la realidad sea muy diferente de un contexto a otro se evidencia que sin la incorporación del nivel de gobierno más cercanos a la realidad y a la ciudadanía es difícil conseguir una implementación de verdaderos programas con impacto en el desarrollo.

En este estado de la cuestión lo más importante se encuentra en la enorme aportación de los diferentes actores sociales y culturales de nuestras sociedades a la vida cultural de su comunidad, localidad, territorio o país. Los cuales de acuerdo o al margen de las declaraciones internacionales o de las políticas gubernamentales continuamente siguen manteniendo su voluntad de participar en la vida cultural.

Las comunidades, grupos y organizaciones componen una sociedad civil que se convierte en el eje más importante para la implementación y consolidación de la cultura en las políticas de desarrollo.

## 5. Apuntes para una nueva agenda

Fruto de estas evoluciones se constata un contexto positivo donde las diferentes dinámicas que confluyen a profundizar en las relaciones entre cultura y desarrollo han generado unas líneas de trabajo que han de incidir en las políticas de desarrollo. Dentro de las múltiples propuestas y orientaciones surgidas de estos procesos podemos destacar las siguientes:

- Orientar las reflexiones a la práctica superando los enfoques centrados en definiciones disciplinares sobre cultura con un alto contenido de una visión muy amplia y totalizante (cultura es todo, cultura está en todo) que proceden de perspectivas de análisis teórico pero que difícilmente es aplicable a la concreción de políticas o proyectos de intervención.
- La selección de problemáticas y necesidades en la identificación de las políticas de desarrollo excluye, o no considera, la cultura como uno de los campos de acción preferente por considerarla prescindible ante ciertas evidencias y urgencias sociales que tienen una cierta justificación. Consideraciones como que la cultura es un lujo o la dificultad de apreciar los aportes de la cultura a las precariedades de la pobreza y el hambre se pueden entender desde una visión excesivamente instrumentalista y a corto plazo. Existen estudios sobre la importancia de salvaguardar la vida cultural como un elemento de identidad y autoestima y como una precondición para procesos de desarrollo en población muy vulnerable (desplazados, refugiados, etc...), manteniendo un mínimo de vida cultural como elemento de cohesión social, autoestima, identidad, etc... Los esfuerzos de

# EUROAMERICANO

## VIII CAMPUS DE COOPERACIÓN CULTURAL

muchos pueblos indígenas u originarios invirtiendo en su cultura, a pesar de las situaciones de pobreza económica, les han permitido sobrevivir con su cultura y diversidad ante las tendencias contemporáneas.

- Incidir para una presencia más activa de los agentes culturales (gubernamentales, privados y de la sociedad civil) en los diagnósticos y diseños para la planificación de políticas de desarrollo. Incorporando los conocimientos disponibles sobre las contribuciones de la cultura en las dinámicas sociales que inciden en la mejora de las condiciones de vida, crecimiento y bienestar.
- Profundizar en el análisis de la transversalidad de la cultura, en los ámbitos de las políticas de desarrollo, tiene su importancia y es la expresión de una realidad, pero ha representado una dificultad para la concreción de unas formas de intervención propias o una especificidad frente a otros ámbitos. Este es uno de los problemas más importantes que tiene el enfoque de cultura y desarrollo en la actualidad, por lo cual es necesario estudiar, con mucha más profundidad, para encontrar un equilibrio entre los planteamientos demasiado amplios que conllevan una disolución de la cultura como sustrato en otros sectores y su especificidad. En este campo disponemos de las reflexiones y antecedentes de otros ámbitos como la igualdad de género, la gobernabilidad, la educación, etc. que a pesar de su gran transversalidad es necesario definirlo como un ámbito propio.
- El reconocimiento de los derechos culturales y a la diversidad cultural ha provocado una reacción muy amplia en pro de acciones dirigidas a conservar, recuperar, organizar y promover las actividades que configuran la vida cultural de diferentes sociedades, reactivando los esfuerzos en mantener sus identidades y proyectar sus formas culturales al exterior. Este hecho ha generado un aumento muy considerable de proyectos de desarrollo con incorporación de objetivos culturales, la emergencia de institucionalidad cultural, la formación de capital humano en este sector,... es decir una incorporación paulatina de la cultura a la agenda política y social de nuestras sociedades. La existencia de nuevas prácticas, esfuerzos de adaptación, recuperación de patrimonio, etc... han generado un amplio abanico de formas de intervención con experiencias exitosas, variadas y novedosas en todos los niveles como se puede comprobar en la documentación existente. A pesar de este hecho no se observa que avancen en el mismo sentido los registros, memorias, aprendizajes, etc..., ni los procesos de sistematización de las prácticas o estudios de valorización y extensión de las experiencias.
- De las primeras consideraciones sobre la introducción de la cultura en las políticas de desarrollo, de la segunda mitad del S.XX, hasta la actualidad han evolucionado muchos temas y planteamientos en relación a los estudios sobre políticas culturales. En primer lugar la emergencia de estructuras gubernamentales especializadas (Ministerios) de Cultura como la estructuración de una institucionalidad y gobernabilidad en el campo de la cultura que han favorecido la configuración de un campo propio de las políticas culturales dentro del conjunto de políticas públicas. En consecuencia con este proceso político se configura un campo de práctica sobre el análisis del sector cultural como una parte de la realidad social al lado de otros sectores más afianzados en el ámbito público y privado. Los aportes de estos procesos de configuración de políticas y perspectivas de sector económico – social es una nueva fundamentación para las políticas de cultura y desarrollo. En estos planteamientos, las políticas culturales encuentran la posibilidad de valorar su impacto concreto y la vinculación de sus efectos en la realidad global, con la emergencia de líneas de trabajo sobre lo que se ha denominado economía de la cultura.
- Se están realizando grandes esfuerzos para la creación de un campo propio de investigación en el sector cultural que han ido aportando y trabajando sobre algunos de las problemáticas planteadas pero con un nivel de estructuración muy débil y poco armonizada a pesar de los grandes avances realizados. Muchos de estos trabajos no se han realizado por falta de recursos de todo tipo. En este

sentido, dentro de la gran variedad del sector cultural, disponemos de pocas experiencias y centros de investigación especializados en las relaciones e interdependencias entre cultura y desarrollo.

- Nuestros antecedentes en planteamientos excesivamente amplios, desde concepciones de la cultura muy generalizadoras y un discurso político excesivamente retórico no han permitido presentar de forma clara y explícita las contribuciones de la cultura al desarrollo. Todo ello ha derivado a percepciones muy diversas que van desde el escepticismo a la desconsideración como una dimensión al desarrollo efectiva, a otras opciones sobre el gran valor actual a la dimensión cultural del desarrollo. En este sentido existe un esfuerzo para encontrar formas de medición y el establecimiento de indicadores culturales aplicables y su incorporación en los procesos de evaluación de proyectos y políticas<sup>19</sup>. Los avances en este campo están permitiendo orientar la acción con más claridad y la posibilidad de medir los aportes de la cultura de forma muy diferente a la utilizada hasta estos momentos.
- Una de las características de los proyectos de cultura y desarrollo es su alto nivel de impactos intangibles que no se puede reflejar fácilmente como resultados medibles pero que inciden positivamente a corto y largo plazo. La falta de experiencia y formas de presentación provoca que no queden reflejados en los procesos de evaluación como un insumo y no se consideran en las memorias finales. El problema de estimar los intangibles, en la sociedad actual, no es un tema exclusivamente de la cultura sino que se está expresando en otros sectores de la innovación, la nueva economía, el valor de los servicios, etc... En este sentido es necesario elaborar formas para su presentación y explicitación, y como capacitar a los responsables de los proyectos culturales para su incorporación en los resultados de las intervenciones.
- La cooperación en cultura adquieren una singularidad en los procesos de apropiación recomendados por la Declaración de París por su finalidad y forma. Si en otros ámbitos de la cooperación al desarrollo la intervención externa puede ser muy significativa por el tipo de actividad, ayuda o solución a los problemas planteados, en el campo de la cultura es totalmente diferente. Es imposible plantearse la cooperación en cultura y desarrollo sin un protagonismo y liderazgo de la propia población o institución gubernamental, si se realiza desde el respeto a los principios de la Convención sobre la protección de la Diversidad Cultural. Los proyectos han de favorecer el empoderamiento de la población y la asunción de responsabilidades por la recuperación y dinámica de la vida cultural de los países socios, por esta razón una de las estrategias fundamentales e imprescindibles para el desarrollo cultural se orienta a la generación de capacidades individuales, colectivas e institucionales de las sociedades o comunidades con las que se coopera. Consideramos que la cooperación al desarrollo en cultura es un buen aprendizaje a procesos de apropiación en otros sectores. En el mismo sentido se podría considerar el compromiso de alineación que además puede incorporar procesos de cooperación cultural entendidas como formas de conocimiento mutuo entre culturas y reconocimiento de la "otredad" como forma de aceptar y entender el entorno intercultural de nuestras sociedades modernas.
- Como expresa "Nuestra diversidad creativa". "los gobiernos no pueden determinar la cultura de un pueblo: en efecto, en parte vienen determinados por ella. Pueden, esto sí, influir de una manera positiva o negativa, por tanto, incidir en el curso del desarrollo de la cultura". Por esta razón las políticas de desarrollo en cultura han de contemplar de forma muy explícita e incluyente la sociedad civil, el sector privado y las actividades culturales de los individuos y grupos, ya que la mayoría de la vida cultural se desarrolla en entre estos actores, con o sin apoyo gubernamental. Sin olvidar uno de los principios que el mismo texto mantiene de forma muy explícita y de gran trascendencia para entender las políticas culturales: "La libertad cultural nos permite satisfacer una de las necesidades más básicas : la de definir nuestra propias necesidades culturales", es decir los gobiernos no pueden definir las necesidades culturales de su ciudadanía sino facilitar y favorecer el libre ejercicio

<sup>19</sup> Cabe destacar: Instituto de Estadísticas de Unesco (2009): Marco de Estadísticas Culturales de la UNESCO – 2009, UNESCO, Montreal. Y UNESCO(2011): Batería de indicadores de Cultura para el Desarrollo, UNESCO, París.

# EUROAMERICANO

VIII CAMPUS DE COOPERACIÓN CULTURAL

de este concepto de libertad cultural que también se reflexiona en el Informe sobre el Desarrollo Humano del PNUD de 2004.

Las amplias sinergias entre los diferentes actores sociales a nivel local, nacional e internacional pueden poner en valor una larga experiencia y práctica en las relaciones entre cultura y desarrollo. Y avanzar hacia una mayor presencia de la cultura en las políticas de desarrollo desde los aportes que la reflexión y la gestión del conocimiento adquirido para conseguir las metas que la Resolución de Naciones Unidas nos propone.

El compromiso de todos es conseguir un mayor reconocimiento de la dimensión cultural al desarrollo a partir de la contribución desde planteamientos teóricos y ejecutivos eficaces, al fin común de lograr una mayor eficacia de los compromisos en la lucha contra la pobreza a nivel internacional y los objetivos para el post 2015.

*Alfons Martinell Sempere*  
Laboratorio de Investigación e Innovación  
en Cultura y Desarrollo.  
Cartagena de Indias – Girona, 2012  
<http://www.desarrolloycultura.net/>

Las opiniones manifestadas en este documento son responsabilidad de su autor, no reflejando necesariamente la opinión de las entidades organizadoras del VIII Campus, titulares de los derechos de reproducción, comunicación y distribución pública. Para una reproducción de los contenidos, solicitar autorización previa a [info@campuseuroamericano.org](mailto:info@campuseuroamericano.org).